

**REPRESAS Y TRANSFORMACIÓN SOCIO-URBANA.
UN ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS
HIDROELÉCTRICOS DE
SALTO GRANDE Y YACYRETÁ**
*DAMS AND SOCIO-URBAN TRANSFORMATION.
A COMPARATIVE ANALYSIS OF THE SALTO GRANDE AND
YACYRETÁ HYDROELECTRIC PROJECTS*

Walter Fernando Brites*

María Rosa Catullo**

RESUMEN: La construcción de Proyectos de Gran Escala, como son las grandes represas hidroeléctrica producen una serie de consecuencias de diversa índole (demográficas, ecológicas, sociales, culturales, políticas) siendo una de ellas, la relocalización de población rural y urbana. En este trabajo nos centramos en los procesos de relocalizaciones, generados por la construcción de las represas hidroeléctricas de Salto Grande (Argentina-Uruguay) y Yacyretá (Paraguay-Argentina). Analizamos específicamente el cambio generado en las ciudades de Nueva Federación y Posadas (Argentina) y Encarnación (Paraguay). La represa de Salto Grande generó un lago de 30.000 hectáreas siendo casi el 70% de la vieja ciudad de Federación inundada y trasladada a la ciudad de Nueva Federación construida a 5 km del emplazamiento original. En el caso de las ciudades de Posadas-Encarnación el abordaje trata de redimensionar el estudio de las relocalizaciones, analizando como la población relocalizada experimenta los efectos singulares del desplazamiento, al ser acompañados de aquellos procesos de segregación socio-espacial.

Palabras Clave: Cambio urbano; Efectos sociales; Relocalización; Salto Grande; Yacyretá.

* Doctor en Antropología Social; Investigador del Instituto de Estudios Sociales y Humanos (IESyH) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Profesor de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM); Posadas, Misiones, Argentina; e-mail: briteswalter@yahoo.com.ar

** Doctora en Antropología Social y Ciencias Sociales; Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); Profesora de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), La Plata, Buenos Aires, Argentina; e-mail: mrcatullo@fibertel.com.ar

ABSTRACT: *The realizations of large hydroelectric projects produce a series of consequences of different characteristic (demographic, ecological, social, cultural) being one of them, the relocation of urban population. In this paper we focus on the processes of relocations, generated by the construction of hydroelectric dams Salto Grande (Argentina-Uruguay) and Yacyretá (Paraguay-Argentina). Specifically analyzing the changes generated in the cities of New Federation and Posadas (Argentina) and Encarnación (Paraguay). Salto Grande dam created a lake of 30,000 hectares being almost 70% of the old city of Federation flooded and transferred to the city of New Federation built 5 km from the original site. In the case of the cities of Posadas-Encarnacion the approach attempting to resize the studying of relocations, analyzing how the relocated population experience the singular effects of displacement, being accompanied by the processes of socio-spatial segregation. We think that can not understand the processes that occur in the housing complexes for population relocated from an insular approach, but is necessary circumscribe it to general context of the social and urban transformation generated by the additional works of the Yacyretá project.*

Keywords: *Urban chang; Socials effects; Resettlement; Salto Grande; Yacyretá.*

1 INTRODUCCIÓN

En el contexto regional, la construcción de represas hidroeléctricas en países del Mercosur, como Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay ha provocado relocalizaciones tanto rurales, como urbanas –como el caso de las ciudades de Posadas y Encarnación (represa paraguayo-argentina de Yacyretá); Villa Constitución y Nueva Federación (represa argentino-uruguaya de Salto Grande) o la ciudad de Itá (represa de Itá, sur de Brasil). En este sentido, se remarca aquí, como hito que la primera relocalización urbana que se produjo en la Argentina, fue el proceso que se llevo a cabo en la ciudad de Federación¹,

¹ Denominamos *ciudad de Federación* al antiguo asentamiento inundado en el año 1979 y *Nueva Federación* a la actual ciudad, de acuerdo a los propios habitantes. En tanto designamos como *Remanente Vieja Federación* al área no inundada del ex-emplazamiento.

provincia de Entre Ríos, consecuencia directa de la construcción de la represa binacional de Salto Grande.

En este artículo nos centramos en los procesos de relocalizaciones, generados por la construcción de las represas hidroeléctricas de Salto Grande y Yacyretá, analizando las consecuencias generadas en las ciudades de Nueva Federación y Posadas (Argentina) y Encarnación (Paraguay) respectivamente. En particular, nos basamos en los antecedentes de las investigaciones desarrolladas por Catullo respecto al proceso de relocalización de la ciudad de Nueva Federación desde 1981; y de Brites en torno a los trabajos de campo en la ciudad de Posadas desde 2007 y en Encarnación desde el año 2013.

La realización de grandes represas engloba la presencia de un número significativo de actores sociales. Entre estos actores colectivos se destacan las instituciones financieras, nacionales e internacionales; las empresas consorcistas responsables de los emprendimientos; las empresas constructoras; los entes gubernamentales, las poblaciones locales que ocupan las áreas destinadas a alojar las obras en cuestión; las instituciones, organizaciones externas de actuación local y regional, las asociaciones y grupos corporativos (Catullo, 2006, p.36).

Cuando las represas se ubican en áreas de influencias de las ciudades desencadenan grandes procesos urbanos, planificando el espacio de las ciudades. En este sentido, siguiendo a Lungo (2011), en el análisis de los grandes proyectos urbanos, es necesario considerar que la clave está en la complejidad económica y social y no sólo en la escala, aunque ésta sea una condición necesaria. “El gran proyecto urbano es una noción polisémica, y debe ser comprendida como la articulación de una estrategia fuerte alrededor de inversiones urbanas y socioeconómicas de gran dimensión y larga duración que inciden en el desarrollo de una ciudad” (Lungo, 2011, p. 97).

Figura 1. Mapa de Argentina y Localización de las represas



Fuente. Elaboración propia

2 APROXIMACIONES TEÓRICAS AL FENÓMENO DE LA RELOCALIZACIÓN

Los procesos relocalizatorios vinculados al efecto de grandes represas hidroeléctricas desencadenan importantes modificaciones en los esquemas tradicionales de vida de las poblaciones afectadas generando cambios en muchos aspectos de la vida cotidiana y local de los afectados (Catullo y Roa, 2008). En los contextos urbanos, las relocalizaciones son fenómenos aún más complejos y multidimensionales, manifestándose indisolublemente ligado a los procesos adaptativos y de supervivencia de los sectores más deprimidos: actúan desconfigurando el marco vital en el que se desenvolvían, tanto los individuos como las familias afectadas.

Las relocalizaciones, más allá de afectar las viviendas y el barrio, impactan negativamente sobre un conjunto de variables cruciales para la organización colectiva de la población. El pionero estudio de Leopoldo Bartolomé (1985) señala que las relocalizaciones desencadenan variados efectos perturbadores, caracterizados por un agudizado empobrecimiento de la población, así como crisis, tanto en las estrategias adaptativas, como en los sistemas de organización colectiva y de supervivencia. En si, “toda relocalización compulsiva constituye de por si un drama y, por lo tanto expone a la luz los mecanismos básicos que sostienen el tejido social de una comunidad humana, y en especial aquellos que hacen a su ajuste con el medio físico y social” (Bartolomé, 1985, p. 12).

Los trabajos de Art Hansen y Anthony Oliver-Smith (1982) ponen de relieve que detrás de los procesos de resistencia hacia alguna forma de reasentamiento se encuentra la importancia y valoración del lugar en la cultura humana. La naturaleza compulsiva y temporalmente acotada del desplazamiento “priva a los relocalizados de una auténtica posibilidad de optar por el mantenimiento del *status quo*” (Bartolomé, 1985, p. 9). La alienación relacionada con el “apego al lugar” (Cernea, 1989) es un efecto muchas veces notorio de las relocalizaciones, conjuntamente con la desarticulación de redes sociales y la fisura de lazos comunitarios que la disposición del espacio posibilitaba en un contexto de pre-traslado. No obstante, señalamos aquí, que el impacto provocado por la relocalización no es homogéneo, las familias desplazadas quedan expuestas a múltiples riesgos y resultan afectadas de un modo diverso atendiendo a su capacidad diferencial para superar las restricciones.

Centrar el análisis en reasentamientos poblacionales generados por obras complementarias a una gran represa, sitúa el problema del traslado forzoso de población en aquello eufemísticamente denominado como “relocalizaciones para el desarrollo” (Scudder y Colson, 1982)². Un tipo de visión que da por supuesto que los programas sociales relacionados con grandes emprendimientos están *necesariamente* destinados a beneficiar a la población afectada. Diversos

² De acuerdo a Scudder y Colson, este tipo de relocalización difiere de las que sufren los refugiados de guerras o desastres naturales.

estudios presuponen que todo proceso relocalizadorio representa un proceso de cambio social acelerado expresando un drama social con características políticas (Scudder y Colson, 1982; Bartolomé, 1984; Catullo, 1996). Así, el impacto social de las obras complementarias a una presa (como de algún tipo de intervención urbana) deviene inevitablemente en una relocalización forzosa, constituyendo siempre una “situación dramática” para aquellos sectores afectados.

A pesar de los efectos sobre las condiciones de vida de las poblaciones desplazadas, en contextos urbanos las relocalizaciones re-estructuran los patrones de ocupación del espacio urbano (Brites, 2012; Barreto, 2004). Cuando los desplazamientos son direccionados hacia territorios periféricos, extremadamente alejados, los grandes proyectos alteran la estructura física y social de la ciudad, generando otros procesos como la segregación socio-espacial. En este contexto, el abordaje de la problemática de las poblaciones desplazadas debe incorporar las dimensiones analíticas de la relocalización y la segregación, en tanto procesos que comúnmente offician de escenario a una multiplicidad de efectos, con implicancias en un conjunto de transformaciones en las condiciones y estilos de vida de aquellas familias que fueron obligadas a vivir en nuevos conjuntos de viviendas muchas veces en la periferia urbana (Brites, 2011).

En el caso de Posadas y Encarnación a los efectos generales de la relocalización de poblaciones urbanas se suman aquellos específicos que desencadena la segregación socio-espacial. En este sentido, esta propuesta teórica incorpora como relevante la acción conjunta y específica de la dinámica relocalización-segregación, en tanto proceso que profundiza la fragmentación del espacio urbano, habilita nuevos enclaves para la vida de los desplazados y genera eventos sociales dramáticos en diversos alcances.

3 LAS REPRESAS DE SALTO GRANDE Y YACYRETÁ

La represa de Salto Grande se ubica al noroeste de la provincia de Entre Ríos sobre el río Uruguay, en el paraje denominado Ayuí, 18 km al norte de la ciudad de Concordia y 30 km al sur de

Nueva Federación. Su construcción, que estuvo a cargo de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande (CTM) -ente binacional creado a fines de 1946-, se inició en abril de 1974 y finalizó en abril de 1979. Produjo un embalse de 140 km de longitud y 73.800 hectáreas de superficie que se prolonga hasta la localidad de Monte Caseros, al norte de la provincia de Corrientes (Argentina). Este lago artificial sumergió en la margen argentina, áreas rurales, parte del poblado de Santa Ana y el 70% de la planta urbana de la ciudad de Federación. Como consecuencia, los gobiernos nacionales y provincial dispusieron, en función a lo expresado en el Acuerdo reafirmado en diciembre de 1973, erigir una nueva ciudad³. En la margen uruguaya inundó áreas rurales y parte de Villa Constitución y del pueblo de Belén.

En cuanto a la represa de Yacyretá, la misma fue construida sobre el río Paraná, a 90 kilómetros de las ciudades de Posadas y Encarnación, constituyendo un emprendimiento hidroeléctrico de grandes dimensiones. Desde el año 1973, con la firma del Tratado Binacional Yacyretá que dio inicio a las obras, el emprendimiento energético despertó gran repercusión en toda la región. Un año más tarde, en 1974, se crearía la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) un órgano autónomo argentino-paraguayo encargado de gestionar el emprendimiento hidroeléctrico.

A escala mundial, la represa de Yacyretá es una de las mayores obras de ingeniería en su tipo. La represa construida en una llanura produce un pronunciado desnivel que aprovecha la caída del agua en las turbinas para la producción continua de energía. El edificio donde están las maquinarias y turbinas tiene 70 metros de altura por 80 metros de ancho y 816 metros de largo, equivalente a una estructura de 20 pisos que en toda su extensión abarca 8 manzanas.

El funcionamiento de la represa Yacyretá, a cota 83 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) impuso en la región, la formación de un lago de 140.000 hectáreas de superficie. La magnitud del proyecto implicó, la construcción de un conjunto de obras principales y de obras complementarias. Las primeras refieren exclusivamente a la producción de energía hidroeléctrica y se localizan en la misma zona

³ Para mayores detalles respecto a este Acuerdo, consultar Catullo, 2006, Cronograma1.

de la represa. La segunda en tanto construcciones complementarias, suponen acciones orientadas a mitigar los efectos no deseados de la represa: tratamiento costero, recuperación ambiental, reposición de infraestructura, construcción de complejos habitacionales para la población relocalizada, etc. Sin embargo tres décadas más tarde, la firma del acuerdo en el año 2006 del Plan de Terminación de Yaciretá (PTY) entre Paraguay y Argentina⁴ ha posibilitado la ejecución de diversas acciones y obras de infraestructura con el objetivo de elevar el embalse hasta alcanzar la cota definitiva de 83 (m.s.n.m) en el eje de Encarnación-Posadas.

4 LA CIUDAD DE NUEVA FEDERACIÓN Y EL PROCESO DE RELOCALIZACIÓN

Federación estaba estructurada, como la mayoría de las ciudades argentinas, sobre “el clásico trazado en manzanero legado por las Leyes de Indias” (Entre Ríos, 1973, p.IG-48) y fue caracterizándose de acuerdo al desarrollo de los diferentes roles económicos en la región: portuario, centro de convergencia de transporte de ferrocarril, de servicios a las colonias rurales de su área de influencia, industrial y turístico. La evolución de las funciones económicas y del accionar de las diferentes fuerzas sociales fueron determinando una particular organización del espacio urbano en el cual se distinguían diferentes “barrios” o distritos urbanos que plasmaban claramente las desigualdades de la estructura socioeconómica federaense (Catullo,1992, p.11).

Una definición clásica de barrio que tomamos en este trabajo es la de Pierre George quien la sitúa como una unidad significativa e identitaria: “la unidad básica de la vida urbana es el barrio. Se trata a menudo de una antigua unidad de carácter religioso, de una parroquia que todavía subsiste, o de un conjunto funcional (...). Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad, se refiere a su barrio. Si pasa a otro barrio, tiene la sensación de rebasar un límite (...) Sobre la base del barrio se desarrolla la vida pública y se articula la representación popular. Por último -y no es el hecho menos

⁴ El gobierno argentino asumió la financiación de 560 millones de dólares, más 90 millones de dólares financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

importante-, el barrio posee un nombre, que le confiere personalidad dentro de la ciudad” (George, 1969, p. 94). Mientras que es Lynch quien define los distritos urbanos que conforman “secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes (...) en el que el observador entra en su seno mentalmente y que son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. Siempre identificables desde el interior, también se los usa para la referencia exterior en caso de ser visibles desde afuera” (Lynch, 1976, p.48). Estas definiciones nos han ayudado a definir los barrios federaenses.

El Casco Central o Centro era el barrio mas antiguo y el mas poblado de la ciudad. Concentraba las actividades administrativas, financieras, jurídicas, recreativas y en gran medida, las comerciales. Era el lugar donde se realizaban los eventos comunitarios más importantes como la conmemoración de la Virgen Inmaculada Concepción y la Fiesta del Estudiante. Estaba habitado por los sectores medios y por la mayoría de los industriales y profesionales de la ciudad. En la zona Costanera se localizaban viviendas de alto costo, y en el extremo norte, el Club de Pesca y una área sobre la playa, denominada “Los Pinos”, que conformaba el centro de reunión de los federaenses durante la época estival. Existían dos clubes deportivos, donde se practicaba fútbol, el Club Adelante Juventud, donde concurrían los adolescentes asociados al Club Social Federación y el Club Estudiantes, donde practicaban deporte los jóvenes de los sectores socioeconómicos de menores recursos. En síntesis, el Casco Central representaba el origen de la ciudad y se comportaba como el corazón de la misma.

Al norte de la planta urbana, y también lindando con el río, se situaba el barrio Industrial. Nacido por la necesidad de recibir y trabajar la madera que llegaba en jangadas desde Brasil y desde la provincia de Misiones, y que tenía como punto terminal la zona norte de Federación, fue desarrollándose con la instalación de aserraderos y de familias cuya fuente de trabajo era la actividad maderera (Entre Ríos,1974, p.110).

Hacia el oeste de la ciudad, desde las vías del ferrocarril, se extendía el barrio San Lorenzo. De formación más reciente (1953-1955), provenían de loteos efectuados por familias tradicionales de Federación, y cuyos compradores fueron fundamentalmente, colo-

nos provenientes del ejido y obreros de las industrias locales (Idem., p.109). Típico barrio de obreros, sus elementos más característicos eran un centro comercial que competía con el área comercial del Casco Central y el Club Atlético San Lorenzo -el club deportivo más importante de la ciudad-. Sus viviendas, de construcción más reciente y más económicas que las del Casco Central, contaban con huertas y criaderos de aves (Virgolini, 1980, p.20). Se había constituido en el sector más dinámico de la ciudad. Al principio, cumplió como rol fundamental, alojar a la población obrera de los aserraderos, pero paulatinamente, fue adquiriendo fisonomía propia y comenzó a competir con el Casco Central el cual mantuvo siempre su supremacía a nivel administrativo, financiero y político.

Lindando con el barrio San Lorenzo, hacia el noroeste de la ciudad, se ubicaba el barrio Salto Grande. Construido en los años 1968-69, a través de un plan de viviendas con participación de recursos nacionales, provinciales y municipales, estaba habitado mayormente por obreros y representaba una zona satélite del barrio San Lorenzo. El barrio San Miguel, construido por el mismo plan que el barrio Salto Grande, se situaba hacia el sur de la ciudad, separado del Casco Central por las vías del ferrocarril. Así denominado por la capilla homónima, lo habitaban obreros y empleados públicos y conformaba un área dependiente del Casco Central.

Los barrios Miguelito y La Virgen fueron construidos a fines de la década del setenta, por planes municipales de vivienda para alojar a familias que vivían en casillas muy precarias sobre terrenos fiscales o privados, dispersos en diferentes áreas de Federación. En estos barrios habitaban los sectores subalternos de Federación, es decir, los obreros de los aserraderos, los changarines urbanos, los zafreiros y los “monteros”⁵. Las viviendas eran de ladrillos, de terminación precaria y poseían un amplio terreno donde se ubicaba la huerta familiar, el criadero de aves y los sanitarios. La diferencia que presentaban entre sí era que, mientras el barrio Miguelito actuaba como área satélite del Casco Central, el barrio La Virgen lo era

5 Los “monteros” son jornaleros que talan los montes de madera necesarios para los aserraderos locales. Generalmente, de lunes a viernes se instalan en los montes, durmiendo en casas muy precarias hechas con restos de madera

respecto al barrio San Lorenzo (Virgolini, 1980, p.23).

En general, en el período previo a su desmantelamiento, en la fisonomía extendida de Federación, de construcciones bajas -de no más de dos niveles-, y muy abundante vegetación, solamente se destacaba en altura el volumen de la torre de la Iglesia. Calles amplias, veredas anchas, y en definitiva un espacio público de generosas proporciones que delineaban una imagen urbana chata, semejante en el centro y en los barrios.

Federación, como tantas otras, fue una ciudad que se fue modelando al ritmo del surgimiento gradual de sus necesidades, de la acumulación de las experiencias vitales de sus habitantes, y también de los diversos fracasos a que se vieron sometidos muchos de sus emprendimientos de sustento y de crecimiento económico. Todo ello fue derivando en la apropiación progresiva del espacio natural, concretándose un arraigo que dio forma a una cultura propia con huellas identificables, prevaleciendo una homogeneidad arquitectónica de estrecha integración con el paisaje natural (Patti y Catullo, 2001, p.110-111).

Como consecuencia de la formación del lago de Salto Grande, en Federación se inundaron la zona Costanera y el Casco Central, es decir, el área con mejor infraestructura, mayor equipamiento y donde vivían las familias tradicionales de la ciudad. Quedaron bajo las aguas la sede de la Gendarmería; la plaza "9 de Julio"; la Jefatura de Policía; la Intendencia; la Iglesia "Inmaculada Concepción"; la Dirección Departamental de Escuelas; el Juzgado de Paz; el Correo; la Central Telefónica; el Museo Regional; la Escuela N° 1 y las escuelas privadas; el Colegio Secundario; los bancos; los comercios mas tradicionales y especializados, las "confiterías" y bares céntricos; el Club Social Federación; el Club Estudiantes; el Cine Rex; la mayoría de los consultorios de los profesionales. También, se inundaron el barrio Industrial, donde estaban asentados el mayor número de aserraderos y la curtiembre, y las quintas de fin de semana, situadas en la zona La Curtois. La estación de trenes también quedó bajo las aguas y, en el barrio San Lorenzo, si bien fue afectado parcialmente, se inundaron la mayoría de sus comercios; la escuela N° 42 y el Club

Atlético San Lorenzo. En relación a los barrios Salto Grande y San Miguel -donde se situaba las capillas San Miguel y Cristo Obrero y el Hospital San José- fueron parcialmente afectados. Por último, los barrios periféricos fueron afectados en forma diferencial. El barrio La Virgen fue totalmente inundado por su cercanía con el arroyo homónimo; en tanto que en el barrio Miguelito, la mayoría de las viviendas precarias quedaron en pie.

Respecto al Proyecto Urbanístico, inicialmente el cuerpo técnico del Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda (IAPV) de la provincia de Entre Ríos, comenzó las primeras acciones de planificación de la nueva ciudad de Federación. En abril de 1974 la CTM y el Poder Ejecutivo Provincial crearon un organismo conjunto, “Estudios Nueva Federación y Santa Ana” (ENFYSA) con el objetivo de planificar y coordinar la construcción de Nueva Federación y un barrio de Santa Ana. El primer proyecto urbano se finalizó en diciembre de 1975, aunque nunca se dio a conocer oficialmente a la población federaense. Asimismo, se elaboró la documentación específica para el llamado a licitación de las obras. Sin embargo, el desconocimiento de la población respecto a las etapas realizadas por el gobierno provincial, favoreció a las autoridades *de facto*, que tomaron el poder en marzo de 1976, para afirmar y difundir que el anterior gobierno no había realizado proyecto alguno y que había mal utilizado el dinero otorgado por el gobierno central y la CTM para tales fines. En realidad, el gobierno militar consideró a ese primer proyecto el resultado del ala izquierdista del gobierno provincial, en otras palabras, lo calificó como “comunista”, y en consecuencia, encomendó al equipo de arquitectos Pasinato, Soler, Viarengi y Asociados otro proyecto, acorde a la ideología imperante (Patti y Catullo, 2001, p.112). En el término de tan sólo ocho meses este equipo de arquitectura, formado al efecto, desarrolló el diseño urbano nada más que para 5.000 personas del total de habitantes de la ciudad a trasladar (Summa, 1976, p.37).

El traslado de una ciudad en su totalidad, implica un espectro de gran complejidad y encararlo supone por sí mismo la emergencia de consecuencias adversas, aún contemplando todas las variables

que sus ejecutores sean capaces de aprehender y volcar en su tarea. Paralelamente, la práctica arquitectónica es una práctica cultural, y es inevitable que la respuesta profesional en la conformación del nuevo hábitat transfiera en algún grado el sistema de valores que le es propio a quién lo ejerce (Patti y Catullo, 2001, p.114). En este sentido, la propuesta arquitectónica y urbanística, más allá del discurso explícito que en algunos momentos la acompaña, se recostó en una concepción que omite las particularidades que definen lo singular y lo propio de la población federaense y su hábitat.

5 LA CONCRECIÓN DEL PROYECTO: LA CIUDAD NUEVA FEDERACIÓN

Con respecto al centro urbano, la concentración de funciones públicas y sociales -que los proyectistas dispusieron en un eje troncal paralelo a la costa del lago, distribuidas en los centros cívico, cultural-deportivo y turístico-, sufrió una fuerte variación en la ejecución de las obras, al eliminarse algunos edificios, tales como la Municipalidad, la Dirección Departamental de Escuelas, el centro cultural-deportivo en su totalidad, e implementarse la ubicación de otros en cualquier lugar de la estructura urbana distinto al que había sido previsto, en gran medida, consecuencia de las exclusiones antes detalladas. De este modo, con la desaparición de ciertas funciones que se desenvolvían en la vieja ciudad se suprimió la posibilidad de satisfacer necesidades ya existentes -con las consecuencias que una decisión como esa implica para la población, la cual estaba muy stressada por la desinformación y los rumores de estos cambios que si fueron conocidos por el poder Ejecutivo Local - y con el traslado de otras, se desarticuló la afinidad funcional que se había intentado generar entre ellas, quedando libradas a su suerte potenciales situaciones de conflicto.

Al materializarse la construcción de la ciudad, dificultades muy concretas fueron las que produjeron la supresión de algunos aspectos de la infraestructura de servicios domiciliarios. Por ejemplo, la red urbana de suministro de gas se eliminó y se instalaron cocinas y calefones eléctricos en las nuevas viviendas, con el argumento fa-

lax de que la proximidad de la represa de Salto Grande garantizaría a la población federaense energía eléctrica a muy bajo costo. Lo cierto es que las facturas domiciliarias por consumo eléctrico promediaban en 1982 el monto de un salario mínimo (Pasinato, Soler, Viarengi y Asoc., 1983, p.57). Situación por la cual los usuarios se vieron obligados a revertir a su propia costa, instalando unos, sistemas de gas envasado con el consiguiente cambio de artefactos, y otros, volviendo a los “tradicionales” cocina y horno de leña.

La zona industrial, que en el proyecto original fue localizada en el borde externo de la ciudad, paralela a la costa separada por una reserva forestal, en los hechos no se incorporó a su traza sino que quedó en el remanente de la Vieja Federación, inicialmente a unos 35 kilómetros de la nueva ciudad. Distancia que por largo tiempo careció del actual puente de 5 kilómetros que une ambos emplazamientos -que fuera inaugurado en el año 1985-, y de un transporte adecuado para cubrirla, generando un grave problema para quienes cotidianamente debían recorrerla para ir a trabajar. En consecuencia, los industriales locales tuvieron que disponer de camionetas para trasladar a sus obreros al nuevo Parque Industrial durante varios años.

El Remanente Vieja Federación, que constituye el área no inundada del anterior asentamiento, presenta una trama desdibujada por los vacíos existentes entre las diversas edificaciones, que se han ido colmando de vegetación. En los primeros años de su estado actual estuvo conformada por la Zona Industrial; por un grupo de unas 130 viviendas económicas construidas en 1978 por el gobierno de la provincia de Entre Ríos; por viviendas y construcciones no demolidas (como el antiguo hospital que cobijaba el asilo de ancianos) pertenecientes a diferentes barrios de Federación y por nuevas edificaciones, como una escuela primaria y una parroquia, a los que se debe sumar el cementerio. De esta forma, la materialización del proyecto de una nueva ciudad, tuvo como resultado una ciudad partida en dos: Nueva Federación o “La Nueva” y el Remanente Vieja Federación o “La Vieja”, donde habitaron los sectores subalternos de la sociedad federaense. (Figura 2).

En la actualidad, muchos barrios fueron demolidos y sus

habitantes pasaron a integrar la nueva ciudad (ubicados en barrios periféricos) al igual que la parroquia, el colegio primario y el asilo de ancianos. La Zona Industrial ha aumentado su tamaño y el cementerio representa el “lugar de memoria” (Nora, 1984) para todos los federaenses.

Figura 2. Nueva Federación y Remanente Vieja Federación.



Fuente: elaboración en base a google mapas.

Los federaenses quedaron, como hemos ya expuesto, divididos entre los de “la Vieja” y los de “la Nueva”, entre *ellos* y *nosotros*. Donde en los primeros veinte años de la relocalización en “la Nueva” vivían los sectores medio-altos, medios y medio-bajos, y en “la Vieja” los sectores bajos que formaron barrios, como los denomina Gravano (2003, p. 24-25) *negros* como los films con imágenes negativas y estigmatizantes de parte de los habitantes de la nueva ciudad quienes defendían su *blancura*⁶

6 DESARTICULACIONES SOCIALES

En principio debe destacarse que el proceso relocalizatorio

⁶ Gravano explica la “blancura” de un barrio cuando sus propios habitantes dicen ser honestos y trabajadores, por ejemplo. O sea, hablan muy bien del barrio (2003, p. 22-24)

de la comunidad federaense presenta características especiales ya que generalmente, cuando se relocaliza un sector urbano (como es el caso de la población de la ciudad de Posadas afectada por la construcción de la represa de Yacyretá) los otros componentes socio-urbanos de infraestructura y equipamiento mantienen sus espacios dentro de la ciudad; no es así en el caso de Federación donde se modificó no sólo la estructura urbana sino también la ubicación de la mayor parte de sus habitantes dentro de esa nueva organización espacial. Esto produjo una desarticulación del espacio físico, la pérdida de la identidad barrial y la pérdida de la imagen del federaense respecto de su ciudad. Asimismo, el diseño de la nueva ciudad, tal como explicamos anteriormente, tradujo la falta de conocimiento y de consideración por los valores culturales y sociales de la población federaense como bien han señalado Catullo y Patti (2001). El habitante de Nueva Federación experimentó por lo tanto, y especialmente en los primeros años después del traslado, la pérdida del ambiente cotidiano que había recreado día a día. Esa alteración de la organización espacial desarticuló a su vez, las relaciones, es decir aquellas que llevan consigo el intercambio de servicios, información y aprobación personal entre aquellos que viven, unos cerca de otros, y que habían estado tan consolidadas en la antigua trama urbana. Se produjo entonces una dispersión de las unidades barriales constituidas a través de muchos años de convivencia diaria.

Por supuesto que también los sectores relocalizados en el remanente se vieron afectados por la desarticulación de sus vecindarios y de las asociaciones barriales y, al mismo tiempo, por la dispersión de sus familias extensas ya que algunos de los miembros del grupo familiar pudieron acceder a la posesión de una vivienda en la nueva ciudad, debilitándose de esta manera las relaciones parentales con aquellos que permanecieron en el antiguo emplazamiento. Ello provocó una continua añoranza por el anterior vecindario y una actitud de desconfianza y recelo ante los nuevos vecinos. Todos esos factores confluyeron para que los habitantes de Nueva Federación presentaran una falta de interés por las actividades comunitarias y una clara limitación de las relaciones vecinales y en consecuencia, una ausencia de

asociaciones representativas de las mismas. Esta situación, como las demás cuestiones analizadas, se fue revertiendo poco a poco.

En los primeros años post-relocalización, a la ausencia de instituciones barriales se sumó la carencia de espacios privados de uso social donde se generaban y estimulaban las relaciones inter-barriales y que en el anterior emplazamiento estaban representados, por los clubes barriales; las confiterías, donde se juntaban diferentes sectores sociales y también los bares, que era un “terreno” sólo de hombres. La población de Federación había perdido sus lugares, aquellos rincones que favorecían la cohesión social, que extendían la red de relaciones sociales, donde diariamente se protagonizaban hechos que luego quedaron registrados en la memoria colectiva. Así, durante la etapa que prosiguió inmediatamente al traslado, reinaba la apatía, la abulia puesto que cada uno debía hacer frente a su propio “drama”. No sólo las relaciones intracomunitarias se vieron realmente afectadas por la relocalización sino que también se resquebrajaron las relaciones extracomunitarias quedando Nueva Federación casi aislada de su contexto regional. La nueva ciudad se había transformado en una especie de “gran maqueta” desarticulada, donde cada individuo y cada familia debió desarrollar sus propios mecanismos de adaptación ante la modificación tanto del medio ambiente físico-natural como el socio-cultural.

7 LAS CIUDADES DE POSADAS Y ENCARNACIÓN

Las ciudades fronterizas de Posadas (Argentina) y Encarnación (Paraguay) situadas a orillas del río Paraná han escenificado en las últimas décadas cambios radicales en su morfología: inundación de cientos de hectáreas de superficies, grandes obras de infraestructura de defensas costeras, reconstitución del tejido urbano, zonas recuperadas, etc. En el centro de estos cambios está la hidroeléctrica Yacyretá, gestionada a través de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY). Durante el largo e intermitente lapso de su ejecución la EBY debió mitigar los efectos del anegamiento recomponiendo urbanísticamente, construyendo nuevos edificios y espacios públicos, rehabi-

litando amplios sectores urbanos y relocalizando a miles de familias en nuevos conjuntos habitacionales. Las consecuencias de esta presa en el ecosistema urbano y las repercusiones socio-culturales son extendidamente conocidas en el contexto científico sudamericano.

Posadas es la ciudad capital de la Provincia de Misiones, (Argentina) con 358.263 habitantes⁷, se ubica a orillas del margen izquierdo del río Paraná, frente a la ciudad paraguaya de Encarnación. Desde el año 1872, en que Posadas se constituye como Municipio, se consolidó como principal centro administrativo, comercial y de servicios. De manera simultánea a la conformación urbana de la ciudad, la población carenciada ha ocupado las costas bajas y anegadizas del río Paraná y otros espacios próximos a la centralidad urbana. Contexto en el que la zona de costa ribereña se fue constituyendo como el espacio estratégico para el asentamiento de barrios tugurizados e irregulares, al margen de la ciudad legal⁸.

Hacia 1960, conjuntamente con el poblamiento de la ribera, viviendas muy precarias comenzaron a levantarse en los intersticios de áreas urbanas socialmente heterogéneas, dispares, pero conectadas entre sí. La ausencia de una planificación urbana permitió que sectores altos, medios y bajos accedieran al espacio urbano; proceso que por otro lado, fue incidiendo en la configuración de heterogéneas áreas urbanas. Un bricolaje de sectores sociales integrados en la ocupación del espacio urbano.

La ciudad de Encarnación es capital del departamento de Itapúa y, alberga a una población predominantemente urbana de 118. 300 habitantes y, es la tercera ciudad más importante del Paraguay, detrás de Asunción y de Ciudad del Este. Desde sus comienzos, Encarnación se ha caracterizado por su actividad mercantil anclada en la ribera del Paraná, proceso que ha dado lugar a la vieja Villa Baja (Zona Baja) de actividad portuaria y comercial tradicional de la ciudad. La situación fronteriza y limítrofe de Posadas y Encarnación es estratégica en la medida en que ha implicado un histórico y fluido intercambio económico y sociocultural entre ambas ciudades. Intercambio que se ha acrecentado y dinamizado a partir de la habilitación, en 1990 del

7 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 2011. *Censo Nacional de Población y Viviendas*. Buenos Aires Argentina.

8 Puede decirse que este proceso fue tolerado porque era funcional a un esquema laboral de prestación de servicios a las clases medias y altas.

puente Internacional **San Roque González** de Santa Cruz⁹. Construido sobre río Paraná, con una longitud total de 2.550 metros, fue una mega obra históricamente anhelada entre ambos países y desarrollada en paralelo a los efectos de la represa Yacyretá.

8 UNA SÍNTESIS DEL PROCESO RELOCALIZATORIO EN POSADAS-ENCARNACIÓN

Tanto en la ciudad de Encarnación como en Posadas, a lo largo de los márgenes del río Paraná y sus arroyos urbanos existían asentamientos costeros, muchos de ellos conformando bolsones de pobreza. Los barrios más tradicionales: San Roque, Varadero, Anfiteatro, Tiro Federal, el Chaquito, Villa Bloset, (Posadas) y Mboi Cae, Santa Rosa, Barril Paso, Bernardino Caballero, C. A. López, Obrero, San José, San Blás, y Pacu Cuá (Encarnación). La mayoría de estos barrios eran caracterizados por la ilegalidad e informalidad en la ocupación del suelo. Siendo la peculiaridad de estas tierras, hasta tiempos antes de las obras, su escaso valor de mercado; entre otras cosas por ser tierras fiscales, deterioradas e inhabitables para las clases media.

⁹ El nombre del puente se debe al padre jesuita Roque González de Santa Cruz, que fuera fundador de varias reducciones, entre ellas las que ocupan las actuales ciudades de Posadas y de Encarnación. Entre otras anécdotas, el puente obtuvo el premio internacional "Puente de Alcántara" a la obra pública más destacada del período (1989-1990).

Figura 3. Ciudades de Posadas y Encarnación. Localización de Conjuntos habitacionales para relocalizados.



Fuente. Elaboración propia en base a google maps.

La característica específica del propio contexto urbano en el que residía aquella población oficiaba como una estructura de oportunidades; en el sentido, de que facilitaba una inserción laboral (aunque precaria) en cercanías de la zona. La albañilería; la provisión de servicios doméstico a los sectores de clase media y alta residentes en el cas-

co urbano eran parte de las estrategias de subsistencia¹⁰. La realización de las obras complementarias requirió la previa liberación de estos barrios asentados bajo cota de afectación, situación que ha requerido el traslado de miles de familias hacia otros puntos de ambas ciudades. En ese marco, la EBY paulatinamente ha construido conjuntos habitacionales para compensar el desplazamiento de hogares que residían en carácter de ocupantes precarios y, cuyo número fue creciente, en la medida de las demoras del proyecto hidroeléctrico.

Inicialmente, para poner en marcha el proceso relocalizatorio, la EBY debió previamente construir la categoría de *beneficiarios*. Categoría que concedería ciertos derechos de reasentamiento a la población afectada. Este proceso partió de la elaboración de un censo en el año 1979, Relevamiento de Áreas Urbanas (RAU), de todas las familias asentadas en el área de influencia del embalse a las alturas de las ciudades de Posadas y Encarnación, detectándose en ese entonces 8.179 familias (5.101 Arg. y 3.078 Py.)¹¹.

Luego de una década, el proceso de ocupación de tierras a inundar no finalizó, lo que obligó a la EBY a realizar otro censo complementario en los años 1989/90, donde el relevamiento detectó a 9.087 familias (4.259 Arg. y 4.828 Py.). Para el año 2000 se pasó a 11.478 (5.350 Arg. y 6.128 Py) de las cuales, sólo 5.283 (46%) habían sido relocalizadas hasta 2003. Para acelerar el proceso, en el año 2005 se procedió a actualizar el PARR, y para definir el tramo final del traslado se realizó una nueva Verificación de Áreas Urbanas (VAU 05), registrando un total de 18.004 familias (9.031 en Argentina y 8.973 en Paraguay), lo que representa un horizonte poblacional de aproximadamente 80 mil personas relocalizadas. Programa de Acción para el Reasentamiento y Rehabilitación, (PARR, 2009, p. 3). En términos generales, esta situación se debió en gran medida al cuestionado retraso de las obras complementarias y particularmente,

¹⁰ Así como la realización de una gran variedad de actividades informales enmarcadas en la modalidad de “*changas*” (trabajos temporarios remunerados a destajo).

¹¹ Los hogares no registrados en estos censos, por su residencia posterior en el lugar, aunque asentados bajo cota de afectación recibieron la categoría de “adicionales”, sin una garantía de efectiva relocalización en conjuntos habitacionales de la EBY. Sin embargo para el caso de Argentina en el año 1994, la firma de un convenio específico entre la EBY y el gobierno de Misiones, posibilitó que éste último generará programas de reasentamiento para casos específicos como el de los adicionales o extra-censales.

a la falta de continuidad en la ejecución de los conjuntos habitacionales para la población relocalizada¹².

El Plan de Acción para el Reasentamiento y Rehabilitación (PARR) representó el programa oficial de la EBY para el reasentamiento de la población involucrada en el Proyecto Yacyretá y su implementación respondió a políticas de reasentamiento involuntario propuestas por el Banco Mundial (BM) y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Las experiencias de resistencia al traslado muchas veces basadas en el recurso a la caracterización oficial de afectados ha llevado a redefinir institucionalmente a la población a relocalizar a partir de nuevos eufemismos técnicos, como el de beneficiario o población involucrada, asistida. En este sentido, desde el conjunto de planes de relocalización, se comenzó a considerar como población involucrada/beneficiaria, (sustituyendo la categoría de afectados) a todas las personas y/o familias que deben ser relocalizadas, como resultado del llenado del embalse de Yacyretá y que cumplan con los requisitos de: a) habitar bajo cota de inundación; b) que hayan sido censadas por la EBY; c) que estén de acuerdo con la solución de reasentamiento que se proponga (PARR, 2009).

De manera simultánea a la intermitencia y retraso del proceso relocalizador la EBY ha construido conjuntos habitacionales en ambos márgenes del río Paraná. En total 12 grandes conjuntos habitacionales: 4 en Posadas, 1 en Garupá (Arg.), 5 en Encarnación, 1 en Cambyretá y 1 en Carmen del Paraná (Py.); construyendo un total de 14.262 viviendas urbanas (7.408 en Argentina y 6.864 en Paraguay). Si bien en sus inicios estos conjuntos se habilitaron sin un componente socio-comunitario definido, no obstante, con el tiempo y el reclamo de sus habitantes en los conjuntos habitacionales se fue incorporando infraestructura complementaria, de servicios básicos y equipamientos comunitarios como escuelas, centros de salud, comisarías, guarderías, polideportivos, plazas, etc.), atendiendo a los componentes que trataron de mitigar el desarraigo.

12 De acuerdo al Banco Mundial, en ese momento, las obras principales de la represa tenían un grado de avance del 85%, mientras que las obras complementarias destinadas a la mitigación fundamentalmente social (reposición de infraestructura y relocalización), lo estaban en un 15%

Cuadro 1. Hogares relocados según conjuntos habitacionales. Posadas.

Año de poblamiento	Conjunto habitacional	Hogares relocados
1983-1984	A-1 (Yacretá)	
1988-1989 y 1998-2003	A-1C (Yohasá)	1.797
1990-1992	A-3.2 (Villa Lanus)	974
2002-2004	A-3.1 (Virgen de Fátima)	1.374
1998-2003	A-4 (Nueva Esperanza)	1.664
2008-2010	San Isidro 1º etapa	1.431
	2º etapa	153
Total		7393

Fuente. Elaboración propia en base a PARR 2009. Entidad Binacional Yacretá

Cuadro 2. Viviendas construidas según conjuntos habitacionales. Encarnación.

Municipio	Conjunto Habitacional	Cantidad de viviendas
Encarnación	San Isidro	1.661
	San Pedro	1.972
	Ita Paso	674
	Los Arrabales	25
	Buena Vista	601
Cambyretá	Arroyo Porá	1.504
	San Francisco	88
Carmen del Paraná	Carmen del Paraná	329
Total		6.854

Fuente. elaboración en base a PARR. 2009. Entidad Binacional Yacretá

De forma resumida puede señalarse que la experiencia de muchos conjuntos habitacionales, tanto en Posadas como en la ciudad de Encarnación evidencia, la emergencia de un patrón de desplazamiento en espacios segregados y desprovistos de infraestructura comunitaria. En algunos casos a 15 o 20 kilómetros de distancia de sus asentamientos originales, fuera de los límites de la ciudad, en otros municipios. Áreas, donde en la mayoría de los casos se inicia un paulatino proceso de poblamiento con carencias de infraestructura socio-comunitaria y componentes referidos al hábitat. El desarraigo, la segregación socio-especial y la emergencia de nuevas vulnerabilidades inherentes a estos nuevos lugares de vida han incidido de manera reiterada en movimientos de resistencia al traslado.

9 CONCLUSIONES

Los proyectos hidroeléctricos Yacyretá y Salto Grande aquí analizados, pueden ser interpretados como “grandes proyectos de desarrollo” con variados efectos que superan en el tiempo a la planificación original y, por lo tanto, son difíciles de ponderar. Se ha resaltado desde sus orígenes, la trascendencia binacional (por sobre la escala local) de ambos proyectos. Acciones, que como toda obra de gran escala, desplegaron constructos ideológicos que legitimaron sus consecuencias secundarias, cuestionándose poco sobre el impacto socio-ambiental que estas presas pudieran ocasionar.

Desde el plano discursivo, las diversas acciones desarrollo urbano, destapadas por estos proyectos hidroeléctricos, han apelado a diversos eufemismos que acompañaron los procesos trasformativos en las ciudades estudiadas. Tales como la renovación urbana, ordenamiento territorial, áreas de intervención, revalorización, y relocalización; que más allá de lo discursivo, consistió en acciones concretas, instrumentalizadas a partir del supuesto efecto del *beneficio del desarrollo*.

Las consecuencias de estos reasentamientos forzados nos permiten reafirmar la idea de las relocalizaciones como “fenómenos complejos y multidimensionales de cambio social acelerado”. (Bartolomé, 1984). No obstante, consideramos que al margen de los antecedentes que presentan ambos casos, las grandes obras de infraestructuras y los programas complementarios despiertan fenómenos multidimensionales. De modo que estas grandes intervenciones desencadenan procesos no siempre homogéneos, es decir acciones con similar impacto en todos los sectores involucrados, sino que, al contrario, ponen de relieve los efectos diferenciales, siempre característicos del efecto desigual que generan los denominados proyectos de desarrollo (Brites, 2014).

En el caso de los efectos de Salto Grande, prácticamente la totalidad de la vieja ciudad de Federación fue afectada desatando un proceso de relocalización casi indiscriminado que afectó a la centralidad urbana tradicional (sus áreas neurálgicas de sociabilidad) y no solamente sus bordes fluviales. Desatando un proceso urbano

inédito que dio lugar a la construcción de una Nueva Federación y a la primera relocalización de una ciudad en Argentina.

El caso de Yacretá afectó mayoritariamente a la población pobre de Posadas y Encarnación, empujándolos hacia otras áreas urbanas y o peri-urbanas y consecuentemente creando nuevos hábitats y fragmentos de ciudad. Acción que sumada a la incorporación de nuevas y valorizadas áreas al mercado inmobiliario, han complejizando aún más la trama urbana. Barrios tradicionales que quedaron fuera de la cota de afectación del frente fluvial, reciben hoy las presiones del mercado inmobiliario, el avance de la ciudad legal y por ende, la demanda de los sectores de mayor poder adquisitivo. El conjunto de estos procesos y transformaciones están oficiando de base a la emergencia de un espacio residencial urbano crecientemente segregado y diferenciado.

REFERENCIAS

- BARRETO, M. *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años noventa. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público.2004. Disertación* (Doctorado en Antropología Social) Programa de Postgrado en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Posadas. Inédito.
- BARTOLOMÉ, L. Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas. In: F. SUAREZ et al. (Ed.). *Efectos sociales de las grandes represas en América Latina*, Montevideo, Fundación Cultura Universitaria para CIDES (OEA) e ILPES (ONU), 1984 (pp. 115-144).
- BARTOLOMÉ, L. Introducción: Las relocalizaciones masivas como fenómeno social, In: BARTOLOMÉ Leopoldo J. (Comp.), *Relocalizados: antropología social de las poblaciones desplazadas*, Buenos Aires, Ediciones del IDES, N°3, 1985 (pp. 7-22).
- BRITES W. Acción colectiva, movilización y protesta de los desplazados por la Represa Yacretá. La construcción de demandas reivindicativas en territorios de relegación. 2004. *Disertación* (Doctorado en Antropología Social). Programa de Postgrado en Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones. Posadas. Inédito.

- _____. Las adversidades del hábitat en conjuntos habitacionales de población relocalizada, In Jaime ERAZO y Teolinda BOLIVAR (Coord.) *Hacedores de Ciudades. Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. FLACSO Ecuador, Instituto de la ciudad. CLACSO, Quito, 2012 (pp. 121-143).
- _____. La mega-hidroeléctrica Yacyretá en el vórtice de las reconfiguraciones urbanas. El caso de las ciudades de Posadas, Argentina y Encarnación, Paraguay. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4 (2) 2014 (pp. 91-107).
- CATULLO, M. R. Reconstrucción de la identidad y Proyectos de Gran Escala: Ciudad Nueva Federación, Provincia de Entre Ríos, Argentina. *Série Antropología*, N° 125, Universidad de Brasilia. 1992.
- _____. Poder y Participación en Proyectos de Gran Escala. Análisis comparativo de los procesos de relocalización por la construcción de la represa binacional argentino-uruguaya de Salto Grande. 1996. *Tesis* (Doctorado en Antropología y Ciencias Sociales). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Universidad de Brasilia (UnB) en Estudios Comparativos sobre América Latina y el Caribe, Brasilia. Inédito
- _____. *Ciudades Relocalizadas. Una mirada desde la Antropología Social*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2006.
- CATULLO M. R. y ROA, M. Grandes Proyectos, patrimonio e identidad. *Actas del IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas. 2008. Electrónico.
- CERNEA, M. *Relocalizaciones Involuntarias en Proyectos de Desarrollo: Lineamientos de Políticas a ser aplicadas en Proyectos financiados por el Banco Mundial*. Documento Técnico 805, Banco Mundial. 1989
- ENTRE RÍOS. *Federación. Proyecto Nueva Ciudad, Primer proyecto*, Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda, Paraná. 1973
- _____. *Informe de relocalización*. Estudio Nueva Federación y Santa Ana (ENFYSA), Paraná, Entre Ríos. 1974
- GEORGE, P. *Geografía Urbana*. Barcelona: Edic. Ariel, 1969.
- GRAVANO, A. *Antropología de lo Barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Editorial Espacio, 2003.
- LYNCH, K. *La imagen de la ciudad*, Ediciones Infinito, Biblioteca de

- Planeamiento y Vivienda, vol N° 9, Buenos Aires, 1976.
- OLIVER-SMITH A. y HANSEN A. *Involuntary Migration and Resettlement: The Problems and Responses of Dislocated Peoples*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1982.
- LUNGO, M. Grandes proyectos urbanos: una visión general. In M. LUNGO *América Latina países pequeños de grandes ciudades*. Colección Textos Urbanos volumen X. OLACCHI. Quito, 2011(pp. 93-138)
- NORA, P. *Les Lieux de Mémoire*; 1: La République Paris, Gallimard, p. XVII-XLIL. 1984.
- PARR-EBY Plan de Acción para el Reasentamiento y Rehabilitación (PARR). Informe: *Desarrollo social en ambas márgenes*. Entidad Binacional Yacretá. Posadas 30 de septiembre de 2009.
- PASINATO, SOLER, VIARENGHI y Asociados Nueva Federación: un resultado que recién comienza. In: *Summa*, N° 187, Buenos Aires, mayo, 1983 (pp.56-58)
- PATTI, B. y CATULLO, M. R. Proceso de relocalización y Nueva Ciudad: Federación-Nueva Federación, Entre Ríos, Argentina. In: BALAZOTE, A.; CATULLO, M. R. y RADOVICH, J. C. (Comp.). *Antropología y Grandes Proyectos en el Mercosur*, Editorial Minerva, La Plata. 2001. (pp. 107-126).
- NORA, P. *Les Lieux de Mémoire*; 1: La République. París: Gallimard, p. XVII-XLIL. 1984.
- SCUDDER, T. y COLSON E. From Welfare to Development: A Conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People. In: HANSEN, A. y OLIVER-SMITH A. (Eds.). *Involuntary Migration and Resettlement. The Problems and Responses of Dislocated People*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1982 (pp. 267-287).
- SUMMA N° 106. Buenos Aires, 1976, noviembre, Federación. Proceso, Programa, Diseño.
- VIRGOLINI, M. *Efectos del trasplante poblacional en relación a grandes obras de infraestructura: Federación y Santa Ana*, Informe Parcial, Comisión de Investigaciones Científicas, Universidad Nacional de La Plata, 1980.

Recibido em: 14/07/2016.

Aprovaçãõ final: 30/01/2017.